

ECO DEL SEGURA

AÑO V.

CIEZA 27 JUNIO DE 1909.

NÚM. 212.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAYACA, MELILLA, HELLÍN, ELCHE Y YECLA.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 10.043.515'65
Imposiciones durante la semana	< 431.005'61
SUMA	Ptas. 10.474.521'26
Reintegros	< 422.778'20
SALDO	Ptas. 10.051.743'06

Cartagena de 19 de Junio 1909.

SUCURSAL DE CIEZA. HORAS DE DESPACHO

CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 1 y 1/2.
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

En aras de la amistad

Harto sé que al reamudar mis tareas periodísticas, después de mi alejamiento, ocasionado por causas que sería impertinente traer á colación, no han de faltar espíritus hostiles que lancen sobre mi juegos oblicuos, y hagan, á costa de la flojeza é inconsistencia de mis resoluciones y propósitos, alguna frase despectiva y punzante, algún epigrama cáustico y mordaz. ¡Nada más injusto y gratuito! El rencor y el odio son bajas pasiones del alma, refractarias á mi temperamento afectivo.

El que, por impulsiones del corazón, ha recorrido el camino de su vida espurciendo el amor, la amistad, el desinterés, el ansia de lo verdadero, lo bueno y lo bello; el que con religioso fervor ha comulgado siempre en los altares del ideal; el que sólo tiene al sentimiento por musa inspiradora; el que, como yo, por fin, prefiere pasar por más sentimentalista que razonador, repele, por esencia, por naturaleza, las excitaciones y estímulos de las humanas miserias, y subordina sus actos á las condiciones propias é inherentes de su naturaleza y de su ser.

Después del anterior preámbulo, sobreponiéndome á las preocupaciones del comentario vulgar, me someto al inexcusable requerimiento cariñoso de la amistad, y vuelvo á tomar puesto en la redacción de «Eco del Segura», no sin el triste presentimiento de que ha-

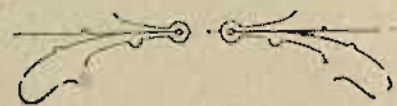
bré de sufrir los desencantos de la impotencia ó de la debilidad senil de la inteligencia. ¡Que no en vano pasan los años, y hastiado de la lucha estéril y tocado de pesimismo, ha llegado para mí el definitivo crepúsculo!

Héme aquí, pues, forzadamente lanzado al inquieto y peligroso mar del periodismo, en el que habré de navegar á remolque, como barco averiado.

De nada me han servido las razones y argumentos alegados de mi edad y circunstancias ni otras protestas de índole interior, para eximirme de la pesada y abrumadora carga. Y es que me ha tocado en suerte la desgracia de que mis amigos, por excesiva afectuosidad, tengan un concepto equivocado, un juicio erróneo de mi capacidad. Mas, como no entra en mi idiosincrasia el aparecer ante el mundo con aquellas aptitudes y cualidades de que carezco, ni mucho menos el prestarme á la superchería de ostentar una falsa reputación; como nunca he tenido el empeño tenaz y ridículo de los infinitos grajos de la fábula, hoy, ante la numerosa legión de «literatos de encrucijada» que, sin interdicción, nos invade, declaro ingenuamente y hago confesión pública de que mi contenido intelectual es muy limitado y precario para la empresa, superior á mis fuerzas decadentes, á que, ex abundancia cordis (por abundancia de corazón) me encuentro obligado.

Conste así, y no se esperen de mi labor literaria y periodística surcos profundos, imposibles á mi superficial y menguadísima cultura.

JOSÉ M.^a RODRÍGUEZ GABALDÓN.



El nuevo Alcalde

Ha sido, por R. O. reelegido Alcalde presidente del Ayuntamiento de esta Villa, el que lo es en la actualidad: Don Sinfiriano Marín Martínez.

El Señor Marín Martínez, en el tiempo que ha estado al frente de los destinos de nuestro pueblo, no ha podido hacer nada extraordinario, por las circunstancias difíciles que ha atravesado; porque sus compañeros de Concejo no han secundado sus iniciativas, ni su labor, cerrando los oídos á los llamamientos que, como amigo, mejor que como alcalde, les hiciera; no ayudándole en la noble y penosa tarea de hacer feliz á su pueblo, corrigiendo abusos, enmendando errores, proponiendo, por conductos distintos ingresos positivos y eliminando de los presupuestos consignaciones innecesarias.

No ha hecho nada, como antes decimos, el Señor Marín Martínez, porque, en una palabra, ha estado sólo, absolutamente abandonado de aquellos que tenían el deber ineludible de coadyubar, de estar identificados con él; y es que la mayoría de los que forman hoy la Corporación Municipal, no tienen ideales, administrativamente hablando, y, por otra parte, no quieren tomarse molestias que siempre son más penosas tratándose de asuntos ajenos, como asunto agono es la administración municipal.

Sabemos que el señor Alcalde tiene, como tenía el pasado año, en cartera, varios proyectos, que por su naturaleza, por sus fines y por la rectitud y nobleza que los inspira, merecen justos y sinceros elogios; pero estos proyectos no puede un alcalde, por sí sólo resolverlos, sin la ayuda y cooperación de todos los compañeros; y estos proyectos, ahora que al Concejo van elementos jóvenes, ilustrados y animosos, debe

presentarlos; y estos elementos que vienen animados de los mejores y más desinteresados deseos, levantarán los decaídos ánimos de los demás y contribuirán á que el Señor Alcalde convierta en positivas realidades, lo que hasta ahora no son más que proyectos y manifestaciones del interés de servir á sus gobernados.

Si, los que por la elección popular ocupan un puesto en los escaños del Municipio, DEBEN, sin excusa ni pretexto alguno de asistir á todas las sesiones, discutir todas las proposiciones que se presenten á la Mesa, señalar las deficiencias, firmar con la propia firma lo que de bueno tengan, y contribuir, con su apoyo y su voto, á mejorar la pública situación.

Por su parte, el Alcalde, debe amparado en los preceptos legales, imponer correctivo enérgico á los que, perezosos, no asistan á las sesiones, y pasen por alto, extimando como buenos, por apatía, negligencia, ó abandono, los proyectos, proposiciones ó enmiendas que á estos se presenten, sin más mira que la de que, *por no molestarle, todo me es igual.*

Para hacer ésto, vale más que no ostenten el nombramiento de defensores de los intereses del pueblo y que tranquilamente se queden en sus casas.

Ya que el Señor Alcalde tiene el empeño de mejorar la situación económica del Municipio, ayudémosle todos, sin distinción de clases, estado é ideales políticos, y contribuyamos á que su obra sea tan hermosa, tan completa y tan eficaz, como merece.

Y, aparte el empeño de marcar á quien conoce to las las veredas, sendas de hacendados, y descartando toda clase de enhorabuencas, reciba el nuevo Alcalde, dadas las circunstancias porque el pueblo atraviesa, por su nombramiento, mejor que nuestro parabién nuestro más sentido.

D. CAMPA REVIL.

